

La tragedia de los accidentes de tráfico

M.J. Esparza Olcina

Pediatra, CS Barcelona, Móstoles, Madrid.

Rev Pediatr Aten Primaria. 2007;9:111-13

M.º Jesús Esparza Olcina, mjesparza@pap.es

¿Hasta cuándo nos va a parecer normal el goteo de muertos en la carretera los fines de semana y hasta cuándo nos va a dejar tranquilos que hayan sido menos que los mismos días del año pasado?

Los accidentes de tráfico son la causa más frecuente de mortalidad en España entre los 5 y los 34 años¹. Son una tragedia humana y un problema de salud pública de primera magnitud.

La carretera mata a más niños que el cáncer, más que la enfermedad menín-gocócica y la meningitis neumocócica y por *haemophilus*, más que las deshidrataciones por rotavirus o que las varicelas complicadas..., y son muertes evitables. No se ha descubierto una vacuna, ¿eso nos descargaría de responsabilidad?

Hay padres que dicen no entender que un prematuro pueda morir por una infección nosocomial, pero luego salen del hospital de visitar a su prematuro y al

hermanito de 3 años lo colocan incorrectamente en la sillita del coche y al de 8 años no lo sujetan porque "no quiere". Los pediatras y las enfermeras de pediatría debemos insistir en el uso de los dispositivos de retención infantil (DRI) como parte de los consejos en las revisiones del programa de salud infantil. No pensemos que porque ya son obligatorios podemos despreocuparnos del tema; un porcentaje considerable de niños no es sujetado de forma adecuada y formamos parte de las personas que pueden influir en el correcto uso de los DRI².

Desgraciadamente, gran parte de lo que se puede hacer para evitar un accidente de tráfico depende exclusivamente de la voluntad del conductor. Para mover estas voluntades en el sentido correcto se ha puesto en marcha una gran cantidad de campañas por parte de la DGT: "Vive y deja vivir", "Únete a nosotros, únete a la vida", "No podemos conducir por ti",

“La carretera no es un circuito, controla tu velocidad”, “Conduciendo... las llamadas pueden costar vidas”, “Ahórrate un mal trago, si bebes no conduzcas”, “Si bebes y conduces, despídete de todo”, “No perder puntos es cuestión de vida o muerte”, etc., con resultados en general mediocres. Se han utilizado lemas impactantes, moralizantes, graciosos..., francamente, ¡ya no saben qué hacer para convencer al conductor de que siga las normas!

El carné por puntos ha sido una esperanza, y en parte una realidad, pero siguen goteando implacablemente las cifras (o mejor: los dramas personales).

Y se siguen viendo ejemplos continuamente de falta de responsabilidad, incluso en los medios de comunicación, como en un programa de humor de radio en el que se informaba de un producto que se vende por Internet a cuatro euros para que la matrícula del coche salga borrosa en la foto de los controles, sistema jaleado y bienvenido por los participantes en el programa.

En los últimos tiempos estamos asistiendo, no obstante, a un cierto rechazo social a las conductas incívicas, y a ello están contribuyendo las asociaciones de víctimas de los accidentes de tráfico^{3,4}. Estas asociaciones han acuñado el término de “violencia vial” para referirse a

las conductas de irresponsabilidad que ponen en peligro la vida de los demás.

En diciembre de 2006 se creó la figura del Fiscal de Seguridad Vial; una de sus misiones es velar para que se aplique la ley en lo que él mismo ha denominado “delincuencia de tráfico”. El Fiscal ha manifestado que hay tendencia en la sociedad a trivializar los accidentes considerándolos un peaje que se paga por el progreso técnico y se asumen con resignación. Por el contrario, expone que el mensaje debe ser: “Los conductores decidén. Los accidentes son evitables”.

En nuestra revista nos hacemos eco de la inquietud social que existe en torno a este gravísimo problema; para ello, en este número incluimos tres artículos que hacen referencia al tema de la seguridad vial. El Dr. González Luque, asesor médico del Observatorio Nacional de Seguridad Vial de la DGT, expone la situación actual en nuestro país y las claves de las posibles actuaciones encaminadas a mejorarla⁵. El Dr. Mateu Sancho, presidente del Comité de Seguridad y Prevención de Accidentes de la Asociación Española de Pediatría, aporta un documento sobre la prevención de los accidentes de tráfico desde el punto de vista del niño en sus facetas como peatón, pasajero, ciclista, etc., enfocado a las recomendaciones en educación para la salud⁶. La Fundación Mapfre (Instituto de Seguri-

dad Vial) nos cede para su publicación un trabajo de campo consistente en una encuesta sobre conocimientos sobre seguridad vial y DRI en adultos que llevan a niños como pasajeros de sus vehículos¹.

Como reza el artículo 3 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: "Cada individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona".

Bibliografía

1. España. Mortalidad por causa, sexo y grupo de edad. Centro Nacional de Epidemiología. http://cne.isciii.es/htdocs/mortal/mortal2001/ww9201_ed_cau_tasa.htm
2. Fundación MAPFRE. Instituto de Seguridad Vial. La seguridad vial en los niños: cuestión de familia. *Rev Pediatr Aten Primaria*. 2007;9:31-40.
3. Asociación de Prevención de Accidentes de Tráfico. [Internet][Consultado el 08/03/2007]. Disponible en www.pat-apat.org
4. Stop Accidentes. [Internet][Consultado el 08/03/2007]. Disponible en www.stopaccidentes.org
5. González Luque JC. Lesiones infantiles por accidente de tráfico en España: magnitud de un problema prevenible. *Rev Pediatr Aten Primaria*. 2007;9:133-47.
6. Mateu Sancho J. El niño y la seguridad vial. *Rev Pediatr Aten Primaria*. 2007;9:113-31.

